

Mario Alberto Sánchez Aguilera

“¿Huehuehtlahtolli del viejo mundo? Los proverbios de Salomón en los sermones sahanguntinos”

p. 195-224

*Vestigios manuscritos de una nueva cristiandad*

Berenice Alcántara Rojas (coordinación)

Mario Alberto Sánchez Aguilera (coordinación)

Tesiu Rosas Xelhuanzi (coordinación)

Ciudad de México

Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, Estampa Artes Gráficas

2022

328 p.

Figuras y cuadros

ISBN 978-607-30-6458-3 (UNAM)

ISBN 978-607-8740-28-4 (Estampa Artes Gráficas)

Formato: PDF

Publicado en línea: 31 de octubre 2022

Disponible en:

[http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/784/vestigios\\_manuscritos.html](http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/784/vestigios_manuscritos.html)

D. R. © 2022. Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS



## TERCERA PARTE

### TEXTOS PARA NUEVAS ELITES CRISTIANAS





## ¿HUEHUEHTLAHTOLLI DEL VIEJO MUNDO? LOS PROVERBIOS DE SALOMÓN EN LOS SERMONES SAHAGUNTINOS

MARIO ALBERTO SÁNCHEZ AGUILERA<sup>1</sup>

Universidad Nacional Autónoma de México  
Facultad de Filosofía y Letras  
Instituto de Investigaciones Bibliográficas

El presente trabajo forma parte de un estudio más amplio sobre los sermones “de dominicas y de sanctos” contenidos en el manuscrito Ayer 1485, de la Newberry Library, en Chicago,<sup>2</sup> debidos a fray Bernardino de Sahagún y un grupo de letrados indígenas (véase la figura 1).<sup>3</sup> En este apartado me concentraré en el análisis y la comparación de algunos pasajes de los Proverbios de Salomón y las amonestaciones que aparecen en la *exhortatio*,<sup>4</sup>

<sup>1</sup> Agradezco los consejos y comentarios que me brindaron las doctoras Mercedes Montes de Oca, Benice Alcántara Rojas, Danièle Dehouve y Nadine Béligand, así como las valiosas sugerencias de los dictaminadores anónimos.

<sup>2</sup> El manuscrito Ayer 1485 es un volumen de 200 páginas sin foliación. Contiene 64 sermones: 57 de dominicas y siete de santos. Bernardino de Sahagún, *Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana...*, ms. 1485, Ayer Collection, The Newberry Library, Chicago. Usaremos la paginación que aparece en la publicación digital. Véase Bernardino de Sahagún, “A Sequence of Sermons for Sundays and Saints’ Days in Nahuatl”, 1540, Library of Congress, <https://www.loc.gov/item/2021668112/>.

<sup>3</sup> Por testimonio de fray Bernardino sabemos que varios alumnos del Colegio de Santa Cruz de Tlatelolco colaboraron en la elaboración tanto del sermonario como de otras obras suyas. Bernardino de Sahagún, *Historia general de las cosas de Nueva España*, ed. de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002, libro 9, p. 931. En otro lugar de este volumen, el fraile menciona a los indígenas Antonio Valeriano, Martín Jacobita y Pedro de San Buenaventura, todos gramáticos, así como a los escribanos Diego de Grado, Bonifacio Maximiliano y Mateo Severino, quienes lo ayudaron en la confección de esta obra. Libro 2, p. 131. Aunque en esta referencia Sahagún no alude al *Sermonario*, es muy probable que uno o varios de estos indígenas hayan participado en su copia y composición.

<sup>4</sup> El exordio de un sermón es la parte inicial en la que el predicador predispone y atrae la atención de los oyentes por medio de amonestaciones edificantes relacionadas directamente con el tema de la prédica, es decir, con la cita bíblica preestablecida para cada ocasión festiva.

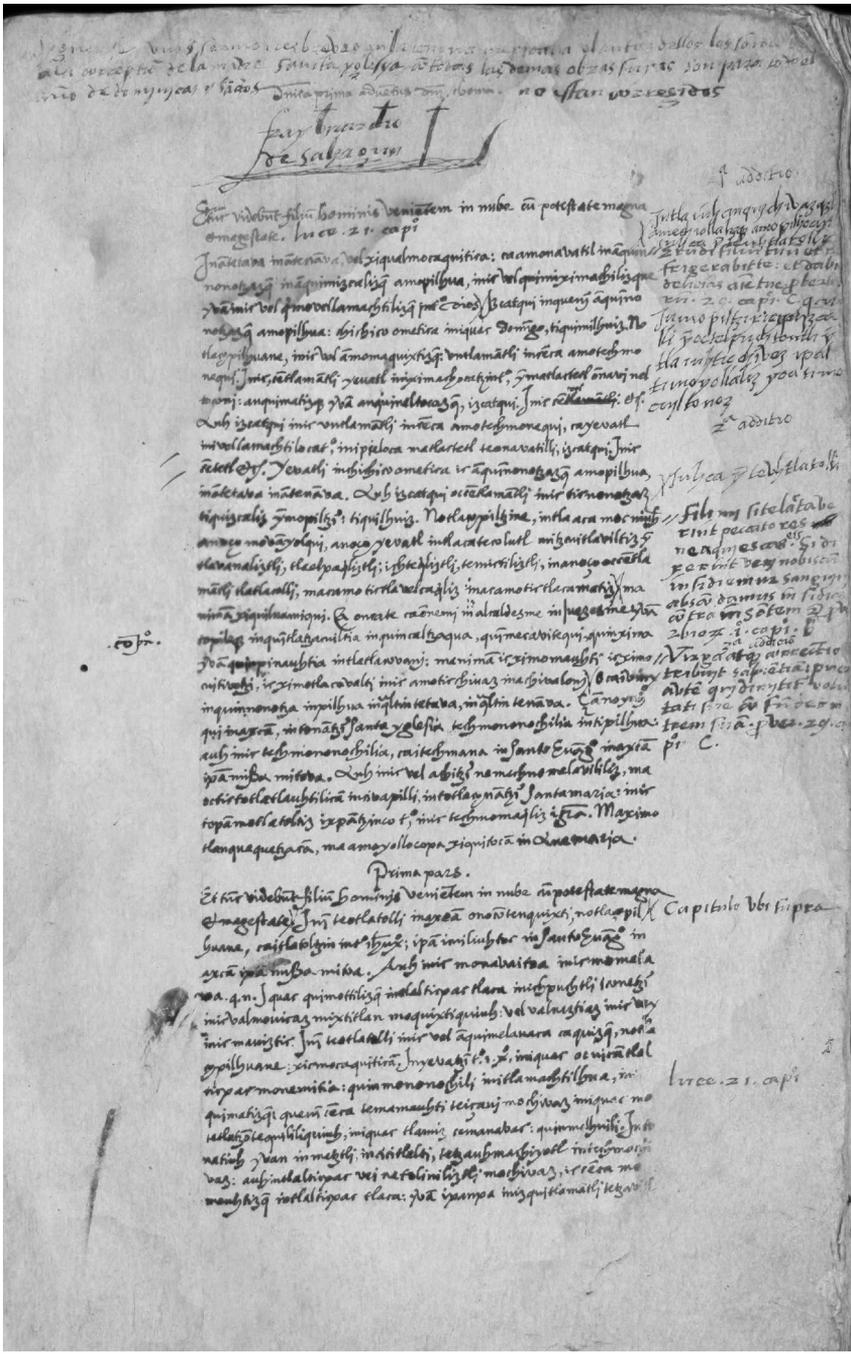


Figura 1. Manuscrito 1485, Ayer Collection, The Newberry Library, Chicago, p. 3.

es decir, la parte introductoria de los sermones. Varios autores han asociado las amonestaciones a los llamados *huehuehtlahtolli* “de tradición prehispánica”, pues son, en efecto, muy particulares. Los exordios de este sermonario contienen una serie de amonestaciones que los padres debían hacer a sus hijos en casa para inculcarles la moral cristiana y la vida religiosa impuesta por la Iglesia. Debido al carácter netamente oral de las amonestaciones y la manera en la que fueron escritas, parecen guardar estrecha relación con las pláticas de origen indígena que hoy conocemos como *huehuehtlahtolli*. Sin embargo, un acercamiento a las amonestaciones a partir de las fuentes bíblicas que se utilizaron para la elaboración de los sermones podría arrojar nueva luz sobre el “estilo” y la “tradicción” detrás de su composición.

El punto de partida de este acercamiento son tres trabajos que han tenido gran influencia en la idea actual del “estilo” de los sermones sahuaguntinos, es decir, sus recursos formales. En 1974, “The Nahuatlization of Christianity”, el trabajo pionero de Charles E. Dibble, marcó un partearguas en el estudio de las fuentes de evangelización en lengua náhuatl. El autor proponía que varios textos religiosos elaborados por frailes e indígenas estaban dotados, en diversas proporciones, de elementos retóricos procedentes de la tradición prehispánica. El punto medular de su teoría fue que “el estilo indígena siempre era evidente” en los textos cristianos que sometió a análisis. Dibble refirió que en el sermonario de fray Bernardino de Sahagún, o manuscrito Ayer 1485, se utilizó una gran cantidad de paralelismos y algunos difrasismos. Esto lo motivó a incluir la obra en su corpus de textos “nahuatlizados”, como los llamó. El trabajo sugería que los autores habían utilizado intencionalmente los elementos retóricos indígenas propios de los llamados *huehuehtlahtolli* en un afán por recuperar las antiguas formas de enunciación indígenas y disipar el aire de extrañeza que pudieran haber tenido los textos cristianos.<sup>5</sup>

Por su parte, en 1982, Georges Baudot publicó el artículo “Los *huehuehtlatolli* en la cristianización de México: dos sermones en lengua náhuatl de fray Bernardino de Sahagún”, en el que afirmó que los discursos prehispánicos enunciados antes de la Conquista por ancianos nahuas, conocidos hoy como *huehuehtlahtolli*, habían sido la base para elaborar los sermones

<sup>5</sup> Charles Dibble, “The Nahuatlization of Christianity”, en Munro Edmonson (ed.), *Sixteenth Century Mexico: The Work of Sahagún*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1974, p. 227.

de Sahagún. De nueva cuenta, partía de la identificación de difrasismos y paralelismos en un conjunto de amonestaciones que aparecen al principio de cada sermón.<sup>6</sup> Esta aseveración llevaba al lector a pensar, y en muchos casos a convencerse, que los *huehuehtlahtolli* “prehispánicos” habían sido la base del proyecto del sermonario y que los tópicos cristianos sólo se habían acoplado a un tipo de discurso indígena perfectamente constituido y caracterizado.

Por último, Jesús Bustamante publicó en 1990 un estudio sobre los escritos de fray Bernardino, en el que incluía los sermones. En cuanto a estilo de estos, señaló que varias amonestaciones debían corresponder, a la letra, a *huehuehtlahtolli* prehispanicos hoy perdidos. Incluso aseguró que “el estilo, la forma, las palabras [de los sermones] corresponde exactamente a los *huehuetlatolli* de tradición prehispanica”.<sup>7</sup> Esta idea coincide con Baudot en que los “*huehuehtlahtolli* prehispanicos” eran el punto de partida de los sermones sahanguntinos.

A pesar de la naturaleza diversa de sus análisis, no todos basados en la traducción directa de los sermones, los tres autores concuerdan en que la presencia de difrasismos y paralelismos, en particular en la sección de los exordios, obedece al afán del fraile y sus colaboradores indígenas por recuperar el estilo prehispanico de los *huehuehtlahtolli*. Suponiendo que

<sup>6</sup> Georges Baudot, “Los *huehuetlatolli* en la cristianización de México. Dos sermones en lengua náhuatl de fray Bernardino de Sahagún”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 15, 1982, p. 126. Cabe destacar que las afirmaciones del autor se basan en la traducción, con algunas omisiones, de sólo dos piezas de los primeros 15 sermones que aparecen en el manuscrito 1482 de la Biblioteca Nacional de México. Salvo algunas variantes, estos corresponden a los primeros 15 del manuscrito Ayer 1485.

<sup>7</sup> Jesús Bustamante, *Fray Bernardino de Sahagún. Una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990, p. 68-69. Esta teoría fue retomada por varios autores, en especial por Augusto Rojas Álvarez en su tesis de maestría, en la que afirma que el “estilo indígena” es evidente en los primeros 15 sermones y que la presencia de formas retóricas europeas y aspectos primordiales del sermón, como los ejemplos y las comparaciones, están ausentes. *La predicación y el nuevo orden social náhuatl. El Sermonario en lengua mexicana de fray Bernardino de Sahagún (BNM, Ms. 1482)*, tesis de maestría en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010. Al respecto de estas inexactitudes y la clara presencia de ejemplos, comparaciones y pruebas de acuerdo con el estilo europeo en los 15 sermones de fray Bernardino en el mismo manuscrito, véase Mario Alberto Sánchez Aguilera, *La doctrina desde el púlpito. Los sermones del ciclo de Navidad de fray Bernardino de Sahagún*, tesis de doctorado en estudios mesoamericanos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2019, en particular el tercer capítulo. Pilar Máynez replica a Rojas en cuanto al “estilo” de los sermones. Al igual que el autor, no proporciona detalles al respecto. “Mensaje cristiano y persuasión en el *Sermonario en lengua mexicana* de fray Bernardino de Sahagún”, en Ester Hernández y Pilar Máynez (eds.), *El Colegio de Tlatelolco. Síntesis de historias, lenguas y culturas*, México, Destiempos, 2016, p. 117.

así fuera, no abundan en la manera en la que los sermones retomaron ese “estilo” ni muestran cómo los recursos estilísticos y pragmáticos del género indígena se insertaron en los sermones.

En este sentido, sería pertinente preguntarse hasta qué punto podemos asegurar que en los sermones sahuaguntinos se retoman aspectos, tanto pragmáticos como retóricos, del llamado género de los *huehuehtlahtolli* si hasta la fecha no ha sido caracterizado a detalle. ¿Cómo caracterizar un “género” como “prehispánico” cuando las noticias que se tienen de él provienen de fuentes en las que ya experimentaron un proceso de reescritura desde la perspectiva cristiana?

Para afirmar que los *huehuehtlahtolli* y los sermones comparten rasgos estilísticos, primero habría que caracterizarlos y delimitar si se trata de aspectos exclusivos de ese tipo de discurso. Los paralelismos, los difrasismos y los vocativos también están presentes, aunque en menor medida, en otros géneros indígenas, como los llamados *cuicatl* y los anales. ¿Acaso las secuencias paralelas, los vocativos y las formas exhortativas e imperativas no son también recursos retóricos del sermón europeo? Por supuesto que sí. Aunque sabemos que existieron pláticas edificantes que figuras de autoridad solían pronunciar desde tiempos prehispánicos, no tenemos certeza de cómo eran ni conocemos con precisión la manera en la que los paralelismos y difrasismos eran usados en esos discursos. Ciertamente, las recopilaciones de *huehuehtlahtolli* que han llegado hasta nuestros días están inspiradas en esos discursos prehispánicos, pero sería inocente pensar que no fueron influidas y modificadas por el pensamiento cristiano, tanto de los frailes a cargo de dichas pesquisas, como de los naturales inmiscuidos en su enunciación, redacción y copia.<sup>8</sup>

<sup>8</sup> En fechas recientes, Aysha Pollnitz ha demostrado que varios de los *huehuehtlahtolli* publicados por Juan Bautista en 1600 están basados en las “Lecciones sobre modales”, dirigidas a los hijos de los gobernantes, elaboradas por Erasmo de Rotterdam. “Old Words and the New Word: Liberal Education and the Franciscans in New Spain, 1536-1601”, *Transactions of the Royal Historical Society*, v. 27, 2017, p. 142-145. Por su parte, Danièle Dehouve ha llamado la atención sobre la semejanza entre los *huehuehtlahtolli* compilados por fray Andrés de Olmos y los diez mandamientos de la Iglesia, en “La ‘parole des anciens’ on *huehuehtlahtolli*, une trouvaille franciscaine”, en Pierre Ragon (ed.), *Nouveaux chrétiens, nouvelles chrétientés dans les Amériques, XVII-XIXe siècles*, Nanterre, Presses Universitaires de Paris Ouest, 2014, p. 47-60. Ángel María Garibay ya había notado cierta similitud entre los *huehuehtlahtolli* y varios textos bíblicos: “libros muy apropiados a la instrucción de los indios y no muy lejanos en estilo y carácter de sus propios *Huehuehtlatolli* son los *Proverbios* y el *Eclesiastés*”. *Historia de la literatura náhuatl*, México, Porrúa, 2000, p. 674.

En un primer nivel, considero que la asociación sermón-*huehuehtlah-tolli* que se ha obviado en los trabajos mencionados responde al carácter moralizante de esas pláticas indígenas en tiempos prehispánicos y a su semejanza con los sermones, no al “estilo” en el que se escribieron. Aunque hoy se acepta el término *huehuehtlah-tolli* para llamar a estas pláticas, es probable que los nahuas prehispánicos no les dieran ese nombre. Existe una serie de teorías y aseveraciones sobre lo que este conjunto de textos orales pudo ser. A partir de estudios pioneros, como los de Ángel María Garibay, Miguel León-Portilla y Josefina García Quintana, se ha llegado al consenso de llamarlos *huehuehtlah-tolli*, “palabra antigua” para algunos, “palabras de viejos” para otros,<sup>9</sup> pero el término parece estar ligado más a una manera de hablar que a un género discursivo específico.

Fray Andrés de Olmos, primer franciscano que recopiló este tipo de textos hacia la segunda mitad de la década de 1530, se refirió a ellos en el capítulo VII de su *Arte de la lengua mexicana* como “la manera de hablar que tenían los viejos en sus pláticas antiguas”.<sup>10</sup> Por su parte, Sahagún, quien también reunió estas pláticas hacia 1547, se refiere a ellas en los siguientes términos: “Y todos los indios entendidos, si fueren preguntados, afirmarían que este es el lenguaje de sus antepasados, y obras que ellos hacían”.<sup>11</sup> Los dos frailes enfatizan “la manera de hablar” y “el lenguaje” de los viejos o los antepasados, no un tipo de plática en particular.

En sus respectivas compilaciones, ninguno de los frailes se refiere a ellos como *huehuehtlah-tolli*. Los llaman *tenonotzaliztli*, “exhortaciones, amonestaciones”, o *tenonotzaliztlatolli*,<sup>12</sup> “palabras de amonestación”. Hasta 1600, cuando fray Juan Bautista imprimió el libro intitulado *Huehuetlah-tolli. Que contiene las pláticas que los padres y madres hicieron a sus hijos*,

<sup>9</sup> Por ejemplo, Garibay, *Historia de la literatura náhuatl*; Josefina García Quintana, “El huehuehtlah-tolli —antigua palabra— como fuente para la historia sociocultural de los nahuas”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 12, 1976, p. 61-71; Salvador Díaz Cíntora (ed.), *Huehuetlah-tolli, libro sexto del Códice florentino*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 2015; Miguel León-Portilla, “*Cuicatli y tlatolli*. Las formas de expresión náhuatl”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 16, 1983, p. 13-108.

<sup>10</sup> Véase “Estudio introductorio”, en Andrés de Olmos, *Arte de la lengua mexicana*, ed. de Ascensión Hernández y Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002.

<sup>11</sup> Sahagún, “Prólogo”, *Historia general...*, libro 6, p. 473.

<sup>12</sup> Aunque en el libro 6 del *Códice florentino* aparece la palabra *huehuehtlah-tolli* en dos discursos, como notó Díaz Cíntora, es necesario señalar que está en el contexto de su enunciación, es decir, forma parte del discurso y no de su título o nombre. *Huehuetlah-tolli, libro sexto...*, p. 11.

y los señores a sus vasallos, todas llenas de doctrina moral y política,<sup>13</sup> estos textos se relacionaron con la palabra *huehuehtlahtolli*. El volumen incluía la recopilación de Olmos de más de medio siglo atrás, que Bautista había acoplado al cristianismo. Aunque el título de la obra lleva el término que nos ocupa, al comienzo de cada texto se refiere a ellos como “pláticas” en español y “*tenonotzaliztli*” en náhuatl. De aquí se desprende la duda de si en verdad estos discursos se conocieron en tiempos prehispánicos como *huehuehtlahtolli* o si Bautista usó el término para intitular su obra sin implicar que los discursos recibieran ese nombre desde antaño. Es sabido que el término significa “antigua palabra”, pero ¿qué se entendía por antigua palabra en aquellos tiempos? Para Chimalpahin, por ejemplo, la palabra *huehuehtlahtolli* era equivalente a “historia” o “relato del pasado”.<sup>14</sup>

A pesar de todo, cuando estos discursos han sido estudiados o mencionados, se ha insistido en llamarlos *huehuehtlahtolli* y no *tenonotzaliztli*, al grado de que la primera acepción se ha convertido en la forma canónica para referirse a ellos. En ninguno de los casos se ha puesto énfasis en describir el uso de aspectos discursivos y recursos retóricos como género. Debido a la relación tan opaca entre este término y el género discursivo al que podrían pertenecer las pláticas, he optado por referirme a ellos como *tenonotzaliztli*, pues además de establecer una relación más clara entre la praxis, el contenido y la forma del discurso, esta palabra sí fue usada por los frailes para aludir a diversas pláticas edificantes enunciadas por figuras de autoridad indígenas. Abundaré en mis motivos con base en una vieja controversia entre Salvador Díaz Cíntora y Josefina García Quintana.

En un estudio sobre los llamados *huehuehtlahtolli*, la autora sugirió que la palabra con la que se les conoce obedece a un uso moderno que con seguridad no corresponde al nombre que originalmente tenían.<sup>15</sup> Díaz Cíntora, en su introducción a los *huehuehtlahtolli*, responde que fray

<sup>13</sup> *Huehuetlatolli, testimonios de la antigua palabra*, ed. y estudio introductorio de Miguel León-Portilla, transliteración del texto náhuatl, trad. y notas de Librado Silva Galeana, México, Fondo de Cultura Económica, 2011, p. 20.

<sup>14</sup> Al referirse a un códice que utilizó para sus historias, Chimalpahin dice: “De él yo copié y renové lo que se conserva, puesto que en verdad es propiedad de ellos el antiguo linaje señorial, de él saqué este *huehuetlatolli*, antigua palabra, como se verá.” Citado en José Rubén Romero Galván, “Las fuentes de las diferentes historias originales de Chimalpahin”, *Journal de la Société des Américanistes*, v. 64, 1977, p. 52.

<sup>15</sup> García Quintana, “El huehuehtlahtolli...”, p. 62.

Bernardino llama a estos discursos *huehuehtlahtolli e intlatol in huehuetque* en dos lugares distintos, el libro 6 del *Códice florentino* y el *Apéndice a la postilla*. Sin embargo, al leer los textos de Sahagún, se advierte que en los dos casos se refiere a su carácter “antiguo” en términos de temporalidad, es decir, a una tradición oral de antaño, no al nombre con el que eran conocidos ni a su aspecto discursivo más importante como exhortaciones o amonestaciones. En el *tenonotzaliztli* correspondiente al capítulo 21 del libro 6 del *Códice florentino*, en el que por cierto se advierte que es “palabra con la que el padre amonestaba a su hijo”, *quinonotzaya in ipiltzin*, se lee:

In tinopiltzin, in tinotelpuch, tla xiccaqui in tlatolli [...] in cententli in cencamatl in concauhtehuaque [...] in huehuetque in ilamatque [...] Ca iz catqui in techonmacatihui, in techonpialtitihui in huehuetlatolli in nelpilli in toptli in petlacalli.<sup>16</sup>

Tú que eres mi hijito, tú que eres mi muchacho, ¡por favor escucha la palabra! [...] un labio, una boca [...] que los viejos, las viejas dejaron al partir [...] He aquí lo que nos vinieron a dar, lo que nos vinieron a dar a guardar, el *huehuehtlatolli*, el atado de gente, la caja, el cofre.<sup>17</sup>

Por su parte, el *Apéndice a la postilla* supone una serie de discursos que los padres dirigirían a los hijos, como advierte Díaz Cántora, pero los encabezados se refieren a ellos como *tenonotzaliztli* y no como *huehuehtlahtolli*. Queda claro que los ancianos habían “dado” estas exhortaciones antes de partir, lo cual alude a una manera de decir las cosas, no al nombre del género. De hecho, en la misma obra, fray Bernardino se refiere a los discursos enunciados por los ancianos como *tenonotzaliztli*, pues en el encabezado de la sexta amonestación se lee:

Nican vmpeoa inic chiquacen **tenonotzaliztli**, inic iehoatzin tonanzin sancta yglesia romana **quinmonochilia** yn telpuchtli in quenin pani mimatcanemizque. Itech omocuic in tenonotzaliztli, inic

<sup>16</sup> Bernardino de Sahagún, *Códice florentino*, f. 93r-93v, Library of Congress, World Digital Library, [https://www.loc.gov/resource/gdcwdl.wdl\\_10617/?sp=193&st=image](https://www.loc.gov/resource/gdcwdl.wdl_10617/?sp=193&st=image).

<sup>17</sup> La traducción es mía.

iehoanti veuetque **quinnonotzaia** intelpuchhoa, in ipampa in teixpa nematcanemiliztli.<sup>18</sup>

Aquí comienza la sexta **amonestación** con la que quien es nuestra madre la Santa Iglesia romana **amonesta** a los jóvenes sobre cómo han de vivir con extrema prudencia. Se tomó de las **amonestaciones** con las que los ancianos **amonestaban** a sus jóvenes al respecto de la vida prudente en público.<sup>19</sup>

Es mucho más probable que el nombre de estas pláticas fuera *tenonotzaliztli* y que *huehuehtlahtolli* aludiera al aspecto antiguo de esta práctica, no al nombre por el que eran conocidas. Entre los investigadores del tema existe un consenso en cuanto a que los *tenonotzaliztli*, que ellos llaman *huehuehtlahtolli*, abarcaban exhortaciones, amonestaciones, saluciones, súplicas, etcétera, y que su objetivo era transmitir preceptos moralizantes.<sup>20</sup> García Quintana llegó a clasificar estas pláticas en religiosas, rituales, palaciegas o de nobles, de trabajo especializado, familiares, literarias, populares y cristianas,<sup>21</sup> todas ellas con gran sentido moralizante.

Respecto a las características discursivas de las pláticas, Mercedes Montes de Oca ha propuesto tres rasgos para diferenciar este tipo de discurso del habla cotidiana: 1) la presencia de difrasismos; 2) el uso de paralelismos como elemento constitutivo, constructivo y de organización, y 3) que eran enunciados por un portavoz autorizado, que podía ser el padre, la madre, el sacerdote, la partera o el gobernante, asociado a alguna institución como la familia, el gobierno, el *calmecac*, etcétera.<sup>22</sup> Además de estos elementos, los *tenonotzaliztli* echaban mano de otras formas de expresión, como los honoríficos, los vocativos, las repeticiones y las enumeraciones.

<sup>18</sup> Bernardino de Sahagún, *Adiciones, apéndice a la postilla y ejercicio cotidiano*, ed. de Arthur J. O. Anderson, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1993, p. 104.

<sup>19</sup> La traducción es mía.

<sup>20</sup> García Quintana, “El huehuehtlahtolli...”; León-Portilla, “*Cuicatli y tlatolli...*”; Danièle Dehouve, “Un diálogo de sordos: los *Coloquijs* de Sahagún”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 33, 2002, p. 185-216; Mercedes Montes de Oca Vega, *Los difrasismos en el náhuatl de los siglos XVI y XVII*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2013, p. 329.

<sup>21</sup> García Quintana, “El huehuehtlahtolli...”, p. 66.

<sup>22</sup> Montes de Oca, *Los difrasismos...*, p. 333.

Otra característica de los *tenonotzaliztli* era la importancia que daban a la palabra misma dentro del contexto de enunciación. Danièle Dehouve considera que el llamado *huehuehtlahtolli*, además de transmitir mensajes edificantes, ruegos, oraciones, etcétera, tenía la función de activar la circulación de una palabra “sacralizada” procedente de los ancestros y transmitida de generación en generación. Según la autora, las frecuentes apariciones de difrasismos que aluden a “la palabra” y las llamadas de atención a los oyentes a atender esta “palabra” son evidencia de ello.<sup>23</sup>

También sabemos que el espacio y el contexto de enunciación de los *tenonotzaliztli* estuvo asociado a la ritualidad prehispánica. El aspecto ritual que debieron tener estas exhortaciones se intuye cuando fray Bernardino incluye las amonestaciones en las prácticas del capítulo que titula “de las ofrendas que se ofrecían a los demonios en el templo y fuera”, como se observa en el texto náhuatl del folio 272v de los *Primeros memoriales*:

**Tenonotzaliztli:** quinnonotzaia inic vel nemizque, yn amo maviltizque, yn amo tlatziuhtinemizque.<sup>24</sup>

**Amonestación:** los amonestaban para que vivieran bien, [para que] no se regocijaran, [para que] no anduvieran holgazaneando.<sup>25</sup>

Con base en los estudios citados respecto al contexto de enunciación de los *tenonotzaliztli*, me inclino a pensar que conformaban un género cuyos aspectos pragmáticos apuntaban a discursos solemnes enunciados en contextos rituales y por figuras de autoridad, que apelaban a una tradición oral de antaño, con maneras específicas de decir las cosas, por ejemplo, paralelismos, difrasismos, secuencias paralelas, enumeraciones, espacios rituales. Estas formas de hablar o el “estilo” quizá era conocido como *huehuehtlahtolli* o “la manera de hablar de los viejos”. Considero que la palabra *huehuehtlahtolli* debe entenderse como un término con varias cargas históricas, utilizado por frailes e indígenas en un primer momento hacia finales del siglo XVI y principios del XVII, y reelaborado después por estudiosos del

<sup>23</sup> Dehouve, “Un diálogo de sordos...”, p. 200.

<sup>24</sup> Citado en Miguel León-Portilla (ed., notas, intr. y paleografía), *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, Seminario de Cultura Náhuatl, 1958, p. 74.

<sup>25</sup> La traducción es mía.

siglo xx para dar nombre a un género dentro de una tradición oral de larga duración, presente incluso hoy, cuyo rasgo principal es el carácter exhortativo y edificante de varios discursos enunciados en contextos rituales diversos que mezclan aspectos indígenas y cristianos.

En este sentido, tanto los *tenonotzaliztli* como el género de los sermones guardan semejanzas entre sí. A excepción de los difrasismos y, al parecer, de las llamadas para atender a “la palabra”, ambos comparten rasgos como el paralelismo,<sup>26</sup> los vocativos, las repeticiones, las enumeraciones y la alusión a figuras de autoridad como portavoces autorizados. Por otro lado, tanto los sermones como los *tenonotzaliztli* cumplían la función de transmitir enseñanzas, consejos o costumbres moralizantes. Es decir, en un segundo nivel, fuera de la posible relación que fray Bernardino y sus colaboradores indígenas hubieran establecido entre los dos géneros, la asociación sermón-*tenonotzaliztli* no debería fundarse en la simple presencia de estos rasgos en las amonestaciones de los sermones sahumaguntinos, sino en la manera y los contextos en los que se usan. Por ello, sin tener el texto fuente a la mano, parece que los exordios sahumaguntinos se inspiran en los *tenonotzaliztli* recopilados por los frailes, cuando no es así.

Al leer un fragmento del libro 6 de la *Historia general de las cosas de Nueva España* y compararlo con la amonestación para el tercer sermón de Navidad, se podría concluir que Dibble, Baudot y Bustamante eran acertados, pues las similitudes entre los textos son bastantes y de gran importancia. En ambos casos se prioriza la palabra y la manera de entenderla (ponerla en el corazón):

Inin tlatolli, nochputzin cocotzin, tepitzin, huel moyollocaltitlan xictlali, xicpia; ma tiquilcauh, ca yehuatl mocouh motlahuil muchihuaz in ixquichcahuatl timonemiz tlalticpac.<sup>27</sup>

<sup>26</sup> Entre los varios “adornos de la retórica” que podía contener un sermón están la repetición o anáfora, y la conversión o anástrofe, que suponen una especie de paralelismo entre frases similares, como sucede en los *tenonotzaliztli* indígenas. Diego Valadés, *Retórica cristiana*, intr. de Esteban J. Palomera, trad. de Tarsicio Herrera Zapién, México, Fondo de Cultura Económica, 2003, p. 253-255.

<sup>27</sup> Sahagún, *Historia general...*, libro 6, p. 562.

**Muchacha mía, palomita, pequeña, pon en la casa de tu corazón esta palabra, guárdala bien, no la olvides, pues será tu ocote, tu candela durante el tiempo que vivas en la tierra.**<sup>28</sup>

Notlaçopiltzine vel xicmoyolloti yn nimitzilhuiznequi maca ic tiquilcavaz ca cenca motech monequi. In yevatl tlamatiliztli cenca xictlaçotla moyollocopa xictemo, ca cenca tlaçotlalani cenca eleviloni.

**¡Querido hijo mío, pon en tu corazón lo que te quiero decir! ¡No lo olvides! Pues te es muy necesario. ¡Ama mucho, busca voluntariamente la sabiduría!, ella es digna de ser muy amada, digna de ser muy deseada.**<sup>29</sup>

Antes de aventurar conclusiones absolutas sobre el uso de supuestas formas prehispánicas en los sermones sahumaguntinos a partir del análisis de los corpus de *tenonotzaliztli* recopilados por los frailes, convendría tomar en cuenta que las compilaciones de los llamados *huehuehtlahtolli* que hoy conocemos fueron producto de un diálogo entre frailes e indígenas ya evangelizados. Sí se trata de discursos indígenas, pero de construcción colonial, no prehispánica.<sup>30</sup> En este sentido, considero más pertinente examinar los sermones a la luz de las fuentes que sirvieron de base al fraile y sus colaboradores indígenas para elaborar el aparato retórico de los exordios. Me refiero a su fuente fundamental: la Sagrada Escritura, en particular el libro de los Proverbios de Salomón, cuya característica principal es transmitir enseñanzas a los hijos de manera similar a la expuesta en los *tenonotzaliztli*.

Es importante advertir que tanto los *tenonotzaliztli* como las amonestaciones contenidas en los Proverbios cumplieron una función similar en el campo de la praxis: transmitir enseñanzas por medio de figuras de autoridad

<sup>28</sup> La traducción es mía.

<sup>29</sup> Exordio para el tercer sermón de Navidad, ms. Ayer 1485, p. 25. La traducción es mía.

<sup>30</sup> Otros autores se han ocupado de la presencia de los llamados *huehuehtlahtolli* en los textos religiosos del siglo XVI. Véanse Mark Z. Christensen, *Translated Christianities: Nahuatl and Maya Religious Texts*, University Park, The Pennsylvania State University Press, 2014; Louise M. Burkhart, "Encounter of Religions. The Indigenization of Christianity: The Nahua Scholars Interpreters", *Occasional Papers in Latina America Studies*, v. 13, Storrs y Providence, University of Connecticut/Brown University, 1991; *The Slippery Earth. Nahua-Christian Moral Dialogue in Sixteenth-Century Mexico*, Tucson, University of Arizona Press, 1989; Miguel León-Portilla, *Bernardino de Sahagún. Pionero de la antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio Nacional, 1999.

como portavoces de la palabra. A decir de fray Diego Valadés, en los Proverbios “presentó Salomón la Sabiduría como a una señora que exhorta a los pequeños al estudio de la sabiduría [...]. También se dan en él, por un lado, variados preceptos respecto de las virtudes, y por otro, precauciones respecto a los vicios”.<sup>31</sup> Más adelante pone énfasis de nuevo en la importancia de los padres en estos discursos: “En el volumen de los Proverbios, Salomón, bajo la persona de un padre [dirigiéndose] a su hijo, declaró sus preceptos respecto a lo que debe imitar o rehuir cualquier hombre”.<sup>32</sup> Además de proponer el ámbito de la familia como espacio de enseñanza y a los padres como transmisores o educadores, estas recomendaciones eran perfectas para acercar el cristianismo a los indígenas porque cada sermón consideraba un comentario, un preámbulo, que debía contener una exhortación o amonestación que introdujera al público al comentario del evangelio del día. De tal suerte que los exordios de cada sermón sahumantino debían resultar atractivos, claros y novedosos.

Los exordios de los sermones del manuscrito Ayer 1485 se componen de una amonestación o *tenonotzaliztli* que los padres debían hacer en casa a sus hijos a propósito de algún tópico cristiano, de preferencia después de haber comido o cenado.<sup>33</sup> Esto nos lleva de inmediato a establecer una relación entre el sermón y los *tenonotzaliztli* recopilados por los frailes, pues en ambos textos se hizo uso de la palabra náhuatl *tenonotzaliztli*, tanto en su forma nominal como verbal. Como afirmaron Dibble, Baudot y Bustamante, en los exordios sahumantinos abundan los paralelismos y los difrasismos; sin embargo, estos últimos son de composición colonial,<sup>34</sup> con la excepción de “*in antetahuan in antenahuan*”, “ustedes que son padres, ustedes que son madres”, que recuerda a un difrasismo muy frecuente en los *tenonotzaliztli*: “*in tetahuan in tenanhuan*”, “los padres, las madres”, y que en los sermones se utiliza para iniciar la amonestación con la que los padres deben

<sup>31</sup> Valadés, *Retórica cristiana*, p. 279.

<sup>32</sup> Valadés, *Retórica cristiana*, p. 281.

<sup>33</sup> Así consta en el exordio para la segunda dominica de Adviento, en la que se sugiere que la plática de los padres debía tener lugar después de comer, cuando todos los miembros de la familia estaban presentes y podían escuchar la instrucción de los padres.

<sup>34</sup> Entiéndase por difrasismo de composición colonial toda forma compuesta por dos palabras que se yuxtaponen y en conjunto derivan en un tercer significado de carácter cristiano. Existieron varios métodos para componer difrasismos cristianos, como la resemantización, la alteración de las categorías gramaticales, la modificación y eliminación del contexto cultural original o la recontextualización, entre otros. Montes de Oca, *Los difrasismos...*, p. 224-242.

dirigirse a sus hijos. De hecho, éste es el argumento principal que llevó a varios autores a suponer que los artífices del sermionario se inspiraron en formas prehispánicas para elaborar los exordios.

El mismo manuscrito Ayer 1485 proporciona el primer indicio para buscar en los Proverbios en las anotaciones marginales a tres manos, por lo menos: de fray Bernardino y dos personajes desconocidos. Los apuntes evidencian un alto grado de intertextualidad con el libro de los Proverbios, en especial en los capítulos 1 a 8, que suponen una serie de exhortaciones o amonestaciones que los padres debían hacer a sus hijos. Esto explica por qué todas las amonestaciones sahuaguntinas comienzan con la frase “*in antetahuan in antenahuan anquinnotzazque amopilhuan*”, “ustedes que son padres, ustedes que son madres amonestarán a sus hijos”. Además, en la amonestación del sermón para la primera dominica de Adviento se insertaron tres citas de los Proverbios y justo después de la última se puede leer “*Oca iu inin quinnotza inpilhua in qaltin tetava, in qaltin tenanva*”, “Así amonestan a sus hijos los buenos padres, las buenas madres”, en alusión a Salomón en su figura de padre-madre.

En tiempos prehispánicos, el *tlahtoani* era considerado padre-madre de los maceguals o gente del común, porque debía guiarlos por el buen camino y velar por su bienestar. Además de referirse a los progenitores y dirigentes de la familia, el uso de este difrasismo en los sermones, también se refiere a la figura de Salomón en un doble aspecto: como *tlahtoani*, en tanto gobernante, y como *tlahtoani* en tanto padre-madre de los neófitos, pues es con sus palabras con las que los padres indígenas debían educar a sus hijos.<sup>35</sup> Esto se observa en el exordio para el tercer sermón de Navidad, en el que se explica que los buenos padres y las buenas madres exhortan a sus hijos “así como lo hacía el gran sabio Salomón”. En este sentido, el difrasismo “*in antetahuan in antenahuan*” replica la figura del rey Salomón en los padres indígenas cuando amonestan a sus hijos con la palabra divina, o *teotlahtolli*, que el sermón les propone.

A continuación, analizaré fragmentos de varios exordios de los sermones del manuscrito Ayer 1485 para demostrar cómo diversos recursos retóricos, en apariencia tomados de los llamados *huehuehtlahtolli* presuntamente prehispánicos, fueron insertados con la intención de respetar el estilo de las

<sup>35</sup> En el náhuatl de evangelización, la palabra indígena *tlahtoani* se refería a los reyes y emperadores.

amonestaciones a los hijos incluidas en el libro de los Proverbios. Los grados de intertextualidad entre ambos van desde simples alusiones y glosas, hasta traducciones a la letra y calcos de secuencias paralelas.

#### EVOcando A SALOMÓN: LOS PADRES AMONESTAN A SUS HIJOS

Los Proverbios de Salomón son una serie de sentencias para “aprender la sabiduría y la disciplina, entender los consejos prudentes, y recibir la instrucción de la buena doctrina, la justicia, la rectitud y la equidad, a fin de que los pequeños los adquieran sagacidad o discreción, y los mozos saber y entendimiento”.<sup>36</sup> Así empieza el libro de Salomón, en alusión a los consejos y amonestaciones que ofrece para que los hijos vivan correctamente y a la luz de determinados preceptos morales. Los consejos, al igual que los *tenonotzaliztli*, operaban en el terreno de la oralidad y su contexto de enunciación era la instrucción familiar, las reuniones religiosas, la escuela, etcétera, de manera que las frases enfáticas para atender la “palabra” son recurrentes y guardan gran similitud en los textos salomónicos y los *tenonotzaliztli* recopilados por fray Bernardino de Sahagún en el libro 6 del *Códice florentino*.

Si se analizan varios exordios sahauntinos, como el del sermón para la tercera dominica de Navidad, y se comparan con el inicio de las amonestaciones salomónicas, resulta evidente que la idea de poner la palabra en el corazón no está inspirada en los llamados *huehuehtlahtolli* prehispánicos, sino en los libros sapienciales. En los Proverbios se invita a los hijos a guardar las palabras del padre “en el corazón”, mientras que en los sermones los hijos son llamados a “memorizar” la palabra de los padres. La traducción correcta del verbo náhuatl *yollotia nino* es “inspirarse/memorizar”. En tiempos prehispánicos, toda palabra relacionada con la raíz *yol*, aunque acusaba la participación del corazón, tenía connotaciones meramente intelectuales.<sup>37</sup> Al hacer un calco al español, es decir, una traducción literal, el verbo náhuatl *yollotia* da la idea de “poner/guardar algo en el corazón”, que se intentó recuperar en los exordios:

<sup>36</sup> Proverbios, 1: 1-4, *Sagrada Biblia traducida de la Vulgata Latina al español*, t. III, trad. de Félix Torres Amat, Barcelona, Montaner y Simón Editores, 1883, p. 107.

<sup>37</sup> Alfredo López Austin, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2012, p. 207.



### Ejemplo 1, Proverbios 6: 20-21

Conserva, fili mi, praecepta patris tui,  
et ne dimittas legem matris tuae  
liga ea in corde tuo jugiter,  
et circumda gutturi tuo.<sup>38</sup>

Observa, hijo mío, los preceptos de tu padre  
y no abandones la ley de tu madre.  
**Tenlos siempre grabados en tu corazón,**  
y sírvante como de collar precioso.<sup>39</sup>

### Ejemplo 1, tercer sermón de Navidad

Notlaçopiltzine vel xicmoyolloti yn nimitzilhuiznequi  
maca ic tiquilcavaz

**¡Querido hijo mío, pon en tu corazón esto que te quiero decir!**  
**¡No lo olvides!**

### Ejemplo 2, Proverbios 3: 1-2

Fili mi, ne obliviscaris legis meae,  
et praecepta mea cor tuum custodiat;  
longitudinem enim dierum  
et annos vitae  
et pacem apponent tibi.<sup>40</sup>

**Hijo mío, no te olvides de mi Ley,**  
**y guarda en tu corazón mis mandamientos;**  
porque ellos te colmarán de largos día,  
y de años de vida  
y de paz.<sup>41</sup>

<sup>38</sup> *Biblia Sacra Vulgata*, Bible Gateway, <https://www.biblegateway.com/passage/?search=Proverbia+3&version=VULGATE>.

<sup>39</sup> *Sagrada Biblia*, p. 113.

<sup>40</sup> *Biblia Sacra. Iuxta Vulgatam Clementinam*, ed. de Alberto Colunga y Laurentio Turrado, 10a. ed., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1999.

<sup>41</sup> *Sagrada Biblia*, p. 110.

## Ejemplo 2, sermón de vísperas de Navidad

Notlaçopiltzine, vel xicmoyolloti  
vel mitic xictlali yn nimitzilhuiznequi  
yeuatl ic titlaçotiz  
ic timauiztiz  
auh ic titenevaloz

¡Querido hijo mío, ponlo en tu corazón,  
pon en tu interior esto que te quiero decir!  
por ello serás amado,  
por ello serás honrado  
y por ello serás alabado.

En el segundo ejemplo se observa cómo no sólo los llamados a atender la palabra y “ponerla en el corazón” provienen de los Proverbios, sino también el orden de las ideas. Las secuencias paralelas del exordio obedecen a la estructura en la que se dispuso el texto bíblico: después del llamado a guardar la palabra en el corazón, aparecen tres secuencias paralelas que advierten lo que se obtendrá al atender la palabra de los padres. En los Proverbios, el hijo obtendrá “largos días, y años de vida y paz”, en el sermón de la víspera de Navidad alcanzará “el amor de los demás, la honra y la alabanza”. Aunque en rigor no se trata de larga vida y paz, como en el texto de los Proverbios, los paralelismos del exordio aluden a recibir la admiración y el respeto de los demás, lo que de cierta manera conlleva una vida buena y la paz.

Es probable que al advertir las similitudes entre los Proverbios y los *tenonotzaliztli* respecto a la “la palabra” y el acto de guardarla “en el corazón”, Sahagún y sus colaboradores indígenas hallaran un conducto para conservar el “estilo” de las amonestaciones bíblicas y al mismo tiempo evocar las pláticas indígenas. En el libro 6 de su *Historia general de las cosas de Nueva España* encontramos un indicio de esto. En el título de un *tenonotzaliztli*, como Sahagún llama a esta plática, subraya que los padres invitaban a los hijos a que “guardaran en el corazón” sus enseñanzas y no duda en señalar que este texto sería más provechoso para la educación cristiana de los naturales que muchos sermones dichos en el púlpito. Por cierto, esta propuesta también ha valido para que muchos estudiosos supongan la presencia inequívoca de los llamados *huehuehtlahtolli* de tradición prehispánica en los sermones sahaduntinos. El título de esta plática reza así:

[...] en acabando el padre de exhortar a la hija, luego delante dél toma la madre la mano, y con muy amorosas palabras le dice que tenga en mucho lo que su padre le ha dicho y lo guarde en su corazón como cosa muy preciosa [...] Más aprovechará estas dos pláticas dichas en el púlpito, por el lenguaje y estilo en que están, *mutatis mutandis*, que muchos sermones a los mozos y las mozas.<sup>42</sup>

El segundo aspecto que indica la presencia de los Proverbios en los exordios es la invitación a los padres a amonestar a sus hijos en el difrasismo “*in antetahuan in antenanhuan*”, “ustedes que son padres, ustedes que son madres”. Aunque esta forma es recurrente en los *tenontzalitzli* recopilados por Sahagún, su presencia en los sermones responde, de nuevo, a la manera de invitar a los hijos a atender las enseñanzas de sus padres y madres en los primeros ocho capítulos del libro sapiencial:

Ejemplo 1, Proverbios 1: 8

Auditi, fili mi, **disciplinam patris tui,**  
et ne dimittas **legem matris tuae**<sup>43</sup>

Tú, oh hijo mío, escucha las **correcciones de tu padre**  
y no deseches las **advertencias de tu madre.**<sup>44</sup>

Ejemplo 1, sermón de primer domingo de Adviento

anquinnotzazque amopilhua, **in antetava**  
**in antenanva.**

Auh iz catqui occentlamantli inic **ticnonotzaz tiquizcaliz yn mopiltzin:**  
**tiquilhuiz.**

<sup>42</sup> Sahagún, *Historia general...*, libro 6, cap. 19, p. 559. Nótese que el mismo fray Bernardino propone esta plática como herramienta para la predicación, siempre que se hagan los cambios necesarios, *mutatis mutandis*. Es probable que para el fraile esos cambios supusieran una selección de elementos retóricos semejantes a los de la Sagrada Escritura y a sus cánones estilísticos, no un traslado de elementos netamente indígenas con la finalidad de recuperar o revitalizar ciertas formas de enunciación.

<sup>43</sup> *Biblia Sacra*.

<sup>44</sup> *Sagrada Biblia*, p. 110.

[...] amonestarán a sus hijos ustedes que son padres,  
ustedes que son madres.

Y he aquí otra cosa con la que amonestarás,  
instruirás a tu hijo

Ejemplo 2, Proverbios 6: 20

Conserva, fili mi, *praecepta patris tui*  
*et ne reicias legem matris tuae.*<sup>45</sup>

Observa, hijo mío, los preceptos de tu padre,  
y no abandones la ley de tu madre.<sup>46</sup>

Ejemplo 2, sermón de vísperas de Navidad

*in titeta*  
*yn titena, izca inic ticonotzaz mopiltzi,*  
*tiquilhuiz*

[...] tú que eres padre,  
tú que eres madre he aquí con lo que amonestarás a tu hijo,  
le dirás.

De nuevo, los exordios se ordenaron por medio de paralelismos que imitan la distribución del texto en los Proverbios. En estos ejemplos, el texto se presenta en estructuras paralelas que enfocan las acciones y los actores principales del texto: amonestar/enseñar y padres/madres. En los Proverbios aparece la actividad de cada progenitor por separado y de forma paralela: el padre dicta preceptos; la madre, leyes. Si bien en el texto náhuatl se conservaron los dos paralelismos, uno condensó los personajes y otro sus actividades. La estructura del discurso y el orden de las ideas centrales son similares en ambos textos, mientras el difrasismo “*in titeta in titenan*”, “ustedes que son padres, ustedes que son madres”, sí supone el uso de un recurso meramente indígena.

Asimismo, los binomios en el texto fuente pasaron al texto náhuatl por medio de un paralelismo de significado similar y sin la conjunción “y” del

<sup>45</sup> *Biblia Sacra.*

<sup>46</sup> *Sagrada Biblia*, p. 113.

texto original. La estructura paralela náhuatl se plasmó en su forma canónica de acuerdo con esta lengua, como una yuxtaposición a la que se añadió la partícula *in* a cada elemento del binomio: “*in antetahuan in antenanhuan*”, “ustedes que son padres, ustedes que son madres”.<sup>47</sup>

Los indicios de que el libro de los Proverbios inspiró de manera importante los exordios sahuaguntinos están presentes en todo el manuscrito. Me enfocaré en dos ejemplos contundentes porque el espacio del que dispongo es limitado. El primero corresponde al exordio del tercer sermón de Navidad y está inspirado en varios capítulos de los Proverbios, en particular en los que versan explícitamente sobre la sabiduría. El sermón por sí mismo es revelador, pues al comienzo del exordio se explica que los padres deben amonestar a sus hijos “así como lo hacía el gran sabio Salomón”. A continuación, presento la traducción del sermón e intercalo sus correspondencias con los pasajes de los Proverbios tocantes a la sabiduría:

Ejemplo 1, Proverbios 4: 6

Ne dimittas eam, et custodiet te,  
dilige eam, et conservabit te.<sup>48</sup>

No abandones la sabiduría, porque ella será tu protectora;  
ámala y ella será tu salvación.<sup>49</sup>

Ejemplo 1, tercer sermón de Navidad

maca ic tiquilcavaz [...] In yevatl tlamatiliztli cenca xictlaçotla  
moyollocopa xictemo [...]

Notlaçopiltzine intla tictlaçotlaz  
intla tictemoz  
intla ticmocniuhtiz ca mitzpantlaçaz  
mitzmauizotiz

<sup>47</sup> Este fenómeno no fue privativo del ámbito franciscano y mucho menos de fray Bernardino y sus colaboradores indígenas. Los jesuitas también reprodujeron varios paralelismos latinos procedentes de algunos *exempla* con el mismo procedimiento de eliminar la conjunción “y”, para introducir la partícula náhuatl “*in*”. Danièle Dehouve, *Relatos de pecados en la evangelización de los indios de México (siglos XVI-XVIII)*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2010, p. 177-182.

<sup>48</sup> *Biblia Sacra*.

<sup>49</sup> *Sagrada Biblia*, p. 111.

¡No lo olvides! [...] ¡Ama mucho,  
busca la sabiduría de buena gana! [...]  
¡Querido hijo mío! Si la amas,  
si la buscas,  
si la haces tu amiga ella te engrandecerá,  
te honrará.

La primera frase pasó al exordio por medio de la modulación de la noción de “abandonar”, que aparece en la primera línea de los Proverbios. En el texto náhuatl se expresó con la palabra “olvidar”, seguida de términos paralelos, “amar, buscar”, que en su conjunto dan la idea de “recuperarla/conservarla”. Es decir, en la primera línea del texto náhuatl se plasmó la idea de “olvidar” para aludir al “abandono” de la sabiduría del que hablan los Proverbios. La frase “ámala y ella será tu salvación” se amplió. La oración se desdobló en dos secuencias paralelas, una para cada elemento de la oración. La noción de “amar” se expresa por medio de un paralelismo compuesto por tres ideas: “amarla, buscarla, hacer amistad con ella”, y la de ser salvado, con el binomio “te engrandecerá, te honrará”.

Ejemplo 2, Proverbios 3: 14-15

Melior est acquisitio ejus negotiatione argenti,  
et auri primi et purissimi fructus ejus.  
Pretiosior est cunctis opibus,  
et omnia quae desiderantur huic non valent comparari<sup>50</sup>  
Cuya adquisición [de la sabiduría] vale más que la de la plata;  
y sus frutos son más provechosos que el oro acendrado.  
Es más apreciable que todas las riquezas  
y no pueden parangonarse con ellas las cosas  
de mayor estima.<sup>51</sup>

<sup>50</sup> *Biblia Sacra.*

<sup>51</sup> *Sagrada Biblia*, p. 110.

## Ejemplo 2, tercer sermón de Navidad

vel quipanaviya in ixquich teocuitlatl  
yvan in ixquich tlaçotlitetl  
auh in ixquich necuiltonoliztli cenca quipanaviya

[la sabiduría] supera todo el oro  
y todas las cosas preciosas.  
Y es mucho más valiosa que toda la riqueza.

Aunque el texto náhuatl es una paráfrasis de los Proverbios y no una traducción a la letra, tres de las cuatro frases que exaltan la sabiduría conservaron su estructura paralela: “más provechosa que el oro” por “supera todo el oro”; “más preciosa que las perlas” por “y todas las cosas preciosas”; “no hay tesoro que la iguale” por “mucho más valiosa que toda la riqueza”.

## CONCLUSIÓN

Las interferencias entre el texto de los exordios y los Proverbios, y la correspondencia en la enunciación apuntan a que los artífices de los sermones hicieron uso de formas discursivas que hoy asociamos a los llamados *huehuetlahtolli*, porque resultaban semejantes a las de los Proverbios, no a la inversa. En este sentido, es muy probable que gran parte de las secuencias paralelas y los difrasismos de composición colonial que aparecen en estos exordios obedezcan al afán de fray Bernardino y sus colaboradores de emplear recursos retóricos que consideraron semejantes a los de ciertos textos bíblicos prototípicos. Al parecer, la intención de los exordios era que los padres y las madres encontraran en Salomón al padre de familia y *tlahtoani* ejemplar, y que transmitieran a sus hijos las enseñanzas que en teoría este sabio transmitió a sus descendientes.

Esto también explica por qué al final de cada exordio hay una frase que reza “amonestarás a tu hijo así como lo hace nuestra madre la Santa Iglesia”, que pretendía demostrar que la Iglesia, como buena madre, también seguía el ejemplo de Salomón en su forma de *tlahtoani*-padre-madre. Incluso en el sermón para la primera dominica de Adviento, justo después de una cita de los Proverbios, se lee: “Esto es con lo que amonestarás a tu hijo, tú que eres padre, tú que eres madre, así como quien es nuestra madre la Santa Iglesia nos amonesta a todos nosotros”. Hallamos la prueba de que esta

frase, inserta en todos los exordios, se refiere a las amonestaciones de los Proverbios y a la manera en la que los padres debían amonestar a sus hijos en el exordio del sermón para la primera dominica después de Pentecostés. Es la única ocasión en la que aparece traducida a la letra la parte inicial de una amonestación salomónica, que casualmente alude de manera directa al difrasismo “*in antetahuan in antenanhuan*”, “ustedes que son padres, ustedes que son madres”:

Inin ca iuh ca yn teuhtlatolli ynic cenca pacacacoz yn intlitol yn tenaoa yn tetaoa iz cadqui. **Audi fili mi disciplinam patris tui: at ne dimittas legem matris tue.** Proverbios 1 quitoznequi Nopiltzine uel xicmoiolloti ynic mitznonoça in motatzi: auh ma camo tictelchivaz yn ica mitznaoatia yn monantzi No yuh quichiuiulia yn tonantzin Santa yglesia, in tipilhua yn ticoconetotonti techmomachtilia in qualli tlatolli, yn melauac tlatolli: auh in ovitlatolli techmomelavililia, auh in aqualli tlatolli, yn tetlapololti techmocavaltia etc.<sup>52</sup>

Así está en la palabra divina, para que la palabra de las madres, de los padres sea escuchada alegremente. Hela aquí: ***Audi fili mi disciplinam patris tui: at ne dimittas legem matris tue.*** Proverbios, 1. Quiere decir: “¡Hijo mío, memoriza aquello que te aconseja tu padre y no desprecies aquello que te ordena tu madre!”. Así también lo hace nuestra madre la Santa Iglesia, ella nos enseña a nosotros que somos sus hijos, que somos sus niñuelos, las buenas palabras, las correctas palabras y nos declara palabras complicadas y nos prohíbe las palabras no buenas, las que perturban, etcétera.<sup>53</sup>

La semejanza entre los *tenonotzaliztli* de los sermones sahaduntinos y las amonestaciones de los Proverbios de Salomón es tal, y la línea divisora entre uno y otro tan delgada, que el gran mérito de fray Bernardino y sus colaboradores indígenas fue plasmar los preceptos cristianos y los modos de vida europeos en una serie de amonestaciones que recordaban las pláticas indígenas de antaño, al mismo tiempo que eran fieles al estilo de los textos sapienciales prototípicos. Las reacciones y apreciaciones de los nativos que

<sup>52</sup> Ms. Ayer 1485, p. 140.

<sup>53</sup> La traducción es mía.

escucharon los exordios nos son del todo desconocidas; sin embargo, la información de algunas fuentes en náhuatl aluden a que los indígenas solían recordar los hoy llamados *huehuehtlahtolli* al escuchar los Proverbios de Salomón, o por lo menos así le pareció al traductor de este libro sapiencial al náhuatl (véase la figura 2), quien advierte en la introducción a la copia manuscrita que se conserva en la Biblioteca Nacional de México:<sup>54</sup>

Auh in monacaz yn motlacaquiliz, xicchipahua xictlacuihcui. Auh achtopa nimitznehmachtia, manen ipam ticmati, ypan tiquitta ypan ticcac, manen yehuatl tinechnehuihuili, yn quenin maniyán, cana ticcaqui, huehuetlahtolli, yn tlalticpaccayotlahtolli ma tiquihto, Çan iuhqui çan quinehnehuilia, ca çan ye no ye, yn nechilhuitia yn quihtotia yn nota yn nocol, xicmomachilti, ma huel pachihuín moyollo, ca teotlahtolli ca ilhuicacyotl, ca nemaquixtiloni. Auh yntla camo ticneltocaz, yntla camo ic pachihuiz yn mix, yn moyollo, [...] ca mictlan tiaz.<sup>55</sup>

Y purifica, limpia tus orejas, tu entendimiento. Y primero te advierto que en [los Proverbios] no conozcas, que en ellos [no] veas, que en ellos [no] escuches, que no me hagas comparaciones con aquello que así escuchas en cierto momento, en alguna parte, [con] las palabras antiguas [*huehuehtlahtolli*], las palabras terrenales. Tú dices: “Sólo es igual a ello, sólo es similar a ello, sólo es lo mismo que me fue declarando, que me fue diciendo mi padre, mi abuelo”. ¡Sabe que lo [único] que puede darte satisfacción es la palabra divina, pues es celestial, es

<sup>54</sup> La traducción de los libros sapienciales a lenguas indígenas, en particular los Proverbios y el Eclesiastés, fue motivo de varias discusiones entre mendicantes y el Santo Oficio durante la década de 1570. Según las disposiciones del Concilio de Trento, la Sagrada Escritura no debía traducirse a lenguas nativas. Los ejemplares manuscritos en náhuatl de los que disponían los frailes corrían el riesgo de ser confiscados. Francisco Fernández del Castillo (ed.), *Libros y libreros en el siglo XVI*, México, Archivo General de la Nación, 1914, p. 81-85. No se sabe con exactitud cuántas copias manuscritas existieron o fueron decomisadas, pero sí hay noticia de que la traducción de los Proverbios es de fray Luis Rodríguez. Hoy existen, por lo menos, tres copias manuscritas. La Biblioteca Nacional de México resguarda dos: el manuscrito 1477, con una copia parcial de los primeros diez capítulos de los Proverbios de Salomón, y el manuscrito 1489, con una copia de los Proverbios idéntica a la del manuscrito anterior y otra del Eclesiastés. Es probable que esta última haya sido copiada por los padres de la Compañía de Jesús en el siglo XVII. David Tavárez dio a conocer un manuscrito que contiene la tercera copia parcial de los Proverbios de Salomón, preservado en The Hispanic Society of America. “A Banned Sixteenth-Century Biblical Text in Nahuatl: The Proverbs of Solomon”, *Ethnohistory*, v. 60, n. 4, 2013, p. 759-762. Véanse también los trabajos de Alcántara Rojas y Tavárez en este volumen.

<sup>55</sup> Ms. 1477, “Miscelánea sagrada”, Biblioteca Nacional de México, México, f. 2r-2v.

el instrumento de la salvación! Y si no crees en ella, si con ella no se satisface tu rostro, tu corazón, [...] irás al *mictlan*.<sup>56</sup>

De acuerdo con los resultados de mis observaciones, en particular de la traducción que he preparado del manuscrito Ayer 1485,<sup>57</sup> puedo afirmar que los exordios de estos sermones no están inspirados en los llamados *huehuehtlahtolli* de tradición prehispánica, sino en los Proverbios de Salomón, al contrario de lo dicho por mis predecesores. Esto no quiere decir que los denominados *huehuehtlahtolli* o *tenonotzaliztli*, término con el que prefiero llamarlos, no hayan influido en la elaboración de los sermones, pues los exordios rescatan formas de enunciación, como difrasismos y paralelismos, también presentes en estos discursos indígenas; sin embargo, esto sólo en la forma y con apego en todo momento a enunciados prototípicos de los Proverbios, que por cierto, resultan bastante similares a los utilizados en los *tenonotzaliztli*.

Podemos afirmar que los exordios sahaduntinos están influidos en una mínima proporción por una serie de pláticas indígenas de construcción y uso colonial, no de tradición prehispánica, y en mucho mayor medida por las amonestaciones contenidas en los Proverbios de Salomón. En este trabajo he analizado fragmentos tomados de algunos sermones, principalmente de los que corresponden al ciclo de Navidad, pero los 64 sermones del manuscrito Ayer 1485 contienen un exordio que acusa que tanto fray Bernardino como los nativos que lo ayudaron advirtieron la similitud entre los Proverbios y los *tenonotzaliztli* en cuanto a estilo y forma, y cómo a partir de la recreación de un “estilo” familiar en las dos tradiciones retóricas construyeron un puente de comunicación por el que pasaron los preceptos cristianos de manera muy cercana a los Proverbios, al mismo tiempo que recordaban las amonestaciones que solían pronunciar las figuras de autoridad indígenas en el contexto de la educación familiar.

<sup>56</sup> La traducción es mía.

<sup>57</sup> Bernardino de Sahagún, *Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana*, Ms. 1485, *Ayer Collection*, *The Newberry Library*, ed., transcripción, trad., estudio introductorio y notas de Mario Alberto Sánchez Aguilera, prólogo de Berenice Alcántara, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2022.

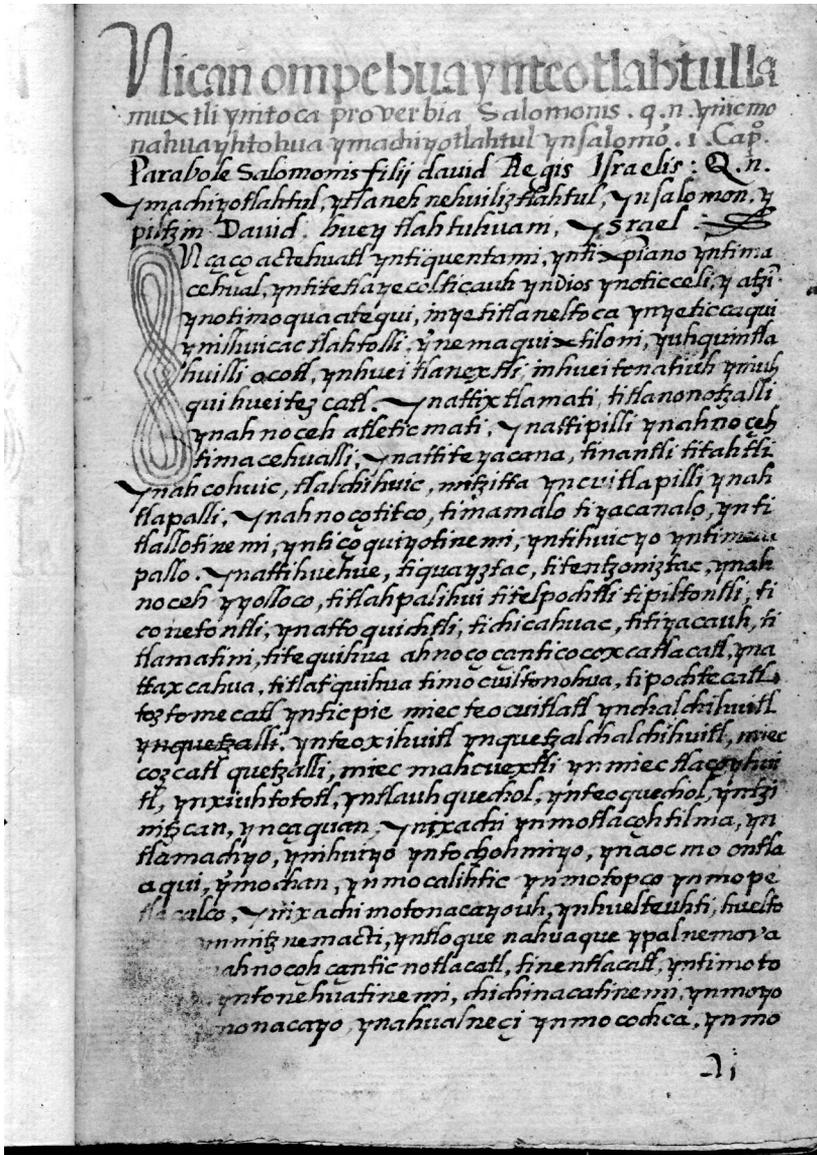


Figura 2. Introducción a la versión náhuatl de los Proverbios de Salomón, manuscrito 1477, Biblioteca Nacional de México, f. 1r.



## DOCUMENTOS

- Manuscrito 1477, “Miscelánea sagrada”, Biblioteca Nacional de México, México.
- Sahagún, Bernardino de, “A Sequence of Sermons for Sundays and Saints’ Days in Nahuatl”, 1540, Library of Congress, <https://www.loc.gov/item/2021668112/>.
- \_\_\_\_\_, *Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana...*, manuscrito 1485, Ayer Collection, Newberry Library, Chicago.

## BIBLIOGRAFÍA

- Baudot, Georges, “Los huehuetlatolli en la cristianización de México: dos sermones en lengua náhuatl de fray Bernardino de Sahagún”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 15, 1982, p. 125-145.
- Biblia Sacra. Iuxta Vulgatam Clementinam*, ed. de Alberto Colunga y Laurentio Turrado, 10a. ed., Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1999.
- Biblia Sacra Vulgata*, Bible Gateway, <https://www.biblegateway.com/versions/Biblia-Sacra-Vulgata-VULGATE/#booklist>.
- Burkhart, Louise M., *The Slipperly Earth: Nahua-Christian Moral Dialogue in Sixteenth-Century Mexico*, Tucson, University of Arizona Press, 1989.
- \_\_\_\_\_, “Encounter of Religions. The Indigenization of Christianity: The Nahuatl Scholars Interpreters”, *Occasional Papers in Latin American Studies*, n. 13, Storrs y Providence, University of Connecticut/Brown University, 1991.
- Bustamante García, Jesús, *Fray Bernardino de Sahagún. Una revisión crítica de los manuscritos y de su proceso de composición*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Bibliográficas, 1990.
- Christensen, Mark Z., *Translated Christianities: Nahuatl and Maya Religious Texts*, University Park, The Pennsylvania State University Press, 2014.
- Dehouve, Danièle, “Un diálogo de sordos: los *Coloquijs* de Sahagún”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 33, 2002, p. 185-216.
- \_\_\_\_\_, *Relatos de pecados en la evangelización de los indios de México (siglos XVI-XVIII)*, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2010.
- \_\_\_\_\_, “La ‘parole des anciens’ ou *huehuetlahtolli*, une trouvaille franciscaine”, en Pierre Ragon (ed.), *Nouveaux chrétiens, nouvelles chrétientés dans les Amériques, XVIe-XIXe siècles*, Nanterre, Presses Universitaires de Paris Ouest, 2014, p. 47-60.

- Dibble, Charles, “The Nahuatlization of Christianity”, en Munro Edmonson (ed.), *Sixteenth Century Mexico: The Work of Sahagún*, Albuquerque, University of New Mexico Press, 1974, p. 225-233.
- Fernández del Castillo, Francisco (ed.), *Libros y libreros en el siglo XVI*, México, Archivo General de la Nación, 1914.
- García Quintana, Josefina, “El huehuetlatolli —antigua palabra— como fuente para la historia sociocultural de los nahuas”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 12, 1976, p. 61-71.
- Garibay K., Ángel María, *Historia de la literatura náhuatl*, México, Porrúa, 2007 (Sepan Cuantos... 626).
- Huehuetlatolli, libro sexto del Códice florentino*, ed., trad., paleografía y notas de Salvador Díaz Cíntora, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Coordinación de Humanidades, 1995.
- Huehuetlatolli, testimonios de la antigua palabra*, ed. y estudio introductorio de Miguel León-Portilla, transliteración del texto náhuatl, trad. y notas de Librado Silva Galeana, México, Fondo de Cultura Económica, 2011.
- León-Portilla, Miguel (ed., notas, intr. y paleografía), *Ritos, sacerdotes y atavíos de los dioses*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Historia, Seminario de Cultura Náhuatl, 1958 (Fuentes Indígenas de la Cultura Náhuatl. Textos de los Informantes de Sahagún, 1).
- , “Cuícatl y tlahotli. Las formas de expresión en náhuatl”, *Estudios de Cultura Náhuatl*, v. 16, 1983, pp. 13-108.
- , *Bernardino de Sahagún. Pionero de la antropología*, México, Universidad Nacional Autónoma de México/El Colegio Nacional, 1999.
- López Austin, Alfredo, *Cuerpo humano e ideología. Las concepciones de los antiguos nahuas*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Antropológicas, 2012.
- Máynez Vidal, Pilar, “Mensaje cristiano y persuasión en el *Sermonario en lengua mexicana* de fray Bernardino de Sahagún”, en Ester Hernández y Pilar Máynez (eds.), *El Colegio de Tlatelolco. Síntesis de historias, lenguas y culturas*, México, Destiempos, 2016, pp. 107-122.
- Montes de Oca Vega, Mercedes, *Los difrasismos en el náhuatl de los siglos XVI y XVII*, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Filológicas, 2013.
- Olmos, Andrés de, *Arte de la lengua mexicana*, ed. de Ascensión Hernández y Miguel León-Portilla, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2002.



- Pollnitz, Aysha, “Old Words and the New World: Liberal Education and the Franciscans in New Spain, 1536-1601”, *Transactions of the Royal Historical Society*, v. 27, 2017, p. 123-152.
- Rojas Álvarez, Augusto, *La predicación y el nuevo orden social náhuatl*. El Sermónario en lengua mexicana de fray Bernardino de Sahagún (BNM, Ms. 1482), tesis de maestría en historia, México, Universidad Nacional Autónoma de México, 2010.
- Romero Galván, José Rubén, “Las fuentes de las diferentes historias originales de Chimalpahin”, *Journal de la Société des Américanistes*, v. 64, 1977, p. 51-56.
- Sagrada Biblia, traducida de la Vulgata Latina al español*, t. III, trad. de Félix Torres Amat, Barcelona, Montaner y Simón Editores, 1883.
- Sahagún, Bernardino de, *Adiciones, apéndice a la postilla y ejercicio cotidiano*, ed. de Arthur J. O. Anderson, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 1993 (Facsimiles de lingüística y filología nahuas, 6).
- , *Historia general de las cosas de Nueva España*, ed. de Alfredo López Austin y Josefina García Quintana, México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2002 (Cien de México).
- , *Códice florentino*, Library of Congress, World Digital Library, [https://www.loc.gov/resource/gdcwdl.wdl\\_10617/?sp=1&st=image](https://www.loc.gov/resource/gdcwdl.wdl_10617/?sp=1&st=image)
- , *Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua mexicana, Ms. 1485, Ayer Collection, The Newberry Library*, ed., transcripción, trad., estudio introductorio y notas de Mario Alberto Sánchez Aguilera, pról. de Berenice Alcántara Rojas, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Instituto de Investigaciones Históricas, 2022.
- Sánchez Aguilera, Mario Alberto, *La doctrina desde el púlpito. Los sermones del ciclo de Navidad de fray Bernardino de Sahagún*, tesis de doctorado en estudios mesoamericanos, México, Universidad Nacional Autónoma de México, Facultad de Filosofía y Letras, 2019.
- Tavárez, David, “A Banned Sixteenth-Century Biblical Text in Nahuatl: The Proverbs of Solomon”, *Ethnohistory*, v. 60, n. 4, 2013, p. 759-762.
- Valadés, Diego, *Retórica cristiana*, intr. de Esteban J. Palomera, trad. de Tarsicio Herrera Zapién, México, Fondo de Cultura Económica, 2003.

